



Farsa racional del Libre Alvedrío

Diego Sánchez de Badajoz

[Nota preliminar: Edición digital a partir de la Recopilación de metro (Sevilla, 1554), según la edición facsímil de la Real Academia Española (Madrid, 1929) y cotejada con las ediciones críticas de Frida Weber de Kurlat (Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1968) y Miguel Ángel Pérez Priego (Madrid, Cátedra, 1985).]

FARSA RACIONAL DEL LIBRE ALVEDRÍO en que se representa la batalla que ay entre el espíritu y la carne. Son interlocutores: el LIBRE ALVEDRÍO armado de todas armas, el CUERPO como pastor, el ÁNIMA como ángel atada con él, la SENSUALIDAD como una mala muger, el DESCUIDO como pastor, el ENTENDIMIENTO como doctor, la RAZÓN como reina. Entra ante todos un PASTOR que se levanta de dormir, diciendo:

PASTOR

¿Si será ya el sol salido?

Los ojos tengo pegados,

los braços encalanbrados;

bien devo de aver dormido.

Veo como un gran lexido,

5

ya es zul, ya son belloritas,

ya es bermejo, ya estrellitas...

ya el un ojo tengo abrido.

Estotro, como castaña,

¡heisos, pues, de despegar!

10

Escopiña y refregar...

ya se abranda la cegaña.

¡Do al diablo la tazaña!

¡Pues aveisos de abrir vos!

Ya, ya, ya, gracias a Dios

15

supo el hombre dar la maña.

Bien asinas deve ser

quien duerme en pecados mucho,

que desque al mal está ducho

es muy rezío de bolver.

20

Dezíme: ¿oy es oy, o ayer?

Yo no sé, así Dios me guarde,

si era ayer o antier tarde

me especé aquí adormecer.

Yo's diré: estava asentado

25

rezando, desta manera,

ayer, sí, miércoles era

que carne avíamos cenado;

con lo que hombre avía colado

espeçóme a dar el sueño;

30

yo, en fin, lo suyo a su dueño,

caíme de aqueste lado.

Mil veces ha el hombre oído

que sabe bien el dormir,

yo jamás puedo sentir

35

nada quando estoy dormido;

bien que si estoy nel exido

nunca duermo reposado,

mas si duermo so techado

duermo sin ningún sentido.

40

Yo no puedo perllotrallo

ni entiendo qué cosa es esta:

dos días antes de la fiesta

me eché aquí donde me hallo,

¿ora es ya noche del gallo?

45

¡Qué dormir, Santa María!

Noche y media y todo un día,

sin duda; agora me callo.

¿Vistes vos tal perdimiento?

Según esto, no es posibre

50

sino aver hambre terrible

anque hombre está soñoliento.

¡Doy a ravia el dormimiento!,

que duermo desde antier

sin comer y sin beber;

55

sin duda estaré hambriento.

Quiero guisar de comer,
no se me acorte ell estambre,
que otros morirán de hambre
por no se saber valer.
60
¿Si he de çertar a encender?

Eslavón no quiere echar...
¡Oh, que no es son la cuchar
y no la echava de ver!

Eis pues de salir ahuera.
65
¡Hea!, veamos si sois vos...

Este es, ¡nombre de Dios!
¡Oh!, que está mucho a la vera,
un poquito más ahuera.
¡Oh, cómo prendió sin asco!
70
Venga, venga, venga el tasco.
¡A soprar, no se me muera!

Aquí a de cantar haziendo la lumbre:

Dame el camisón, Juanilla,
mas dame ora, Juana, la camisa.

Dame el camisón labrado,
75
más la camisa que me as tomado;

dame ora, Juana, la camisa

Dame el camisón, Juanilla,
mas dame ora, Juana, la camisa.

Aquí pone un caldero con agua y sebo sobre la lumbre.

Esmientra que os callentáis

80

estará el hombre migando;

el caldero está tembrando,

miedo tengo que os cayáis,

¡tente, noramala vais!

Esta higa para Juan,

85

lumbre y agua y sebo y pan.

Juan, del agalla os quedáis.

¿Reísos porque sabéis

que por buscar gollorías

quedo hambriento y en frías,

90

sin nada, como me veis?

Pues yo sé que ay más de seis

que se van al peladero,

perdido todo el carnero

por buscalte cinco pies.

95

Dígoles porque se mida

cada qual de buena mente

y se huelgue y se contente

con su parte y su comida;

de la agena se despida,

100

que quien mira por llo ageno

jamás veí su saco lleno

y pierde ell alma y la vida.

Tenga, tenga corazón

para sufrir quanto viene;

105

quien Libre Alvedrío tiene

cáselo con la Razón,

que ninguna tentación

tien fuerça ni poderío

que fuerçe al Libre Alvedrío.

110

¿Veisillo? Vien. Aya perdón.

Aquí entra el LIBRE ALVEDRÍO con su espada y rodela.

ALVEDRÍO

Yo soy el Libre Alvedrío

que no tengo superior,

sólo Dios mi criador

tien sobre mí poderío.

115

Suyo soy pero soy mío,

mi poder tien libertad

que me dio su magestad

sobre todo señorío.

Es tan fuerte y sublimado

120

este mi libre poder

que no me puede vencer

todo quanto está criado.

El cielo y tierra juntado

con quanto en ellos se encierra

125

que quieran hazerme guerra

no me harán ser forçado.

A querer lo que no quiero,

o lo que quiero no quiera,

no tien fuerça ni manera

130

todo el mundo por entero.

Yo sólo soy de mi fuero;

en mi sí o mi no querer,

mi bien o mal mereçer

ha puesto Dios justiciero.

135

Aquel sumo Rey facundo

me dio en mi mano el nivel:

si quiero, subirme a Él,

si quiero, me iré al profundo.

De tan gran poder abundo

140

que puedo por libre guerra

ser cativo so la tierra

o mandar a todo el mundo.

Quando me paro a mirarme

véome tan poderoso,

145

tan libre, rico y hermoso,

que nadie puede apreciarme.

Yo deseo de casarme;

enpero será razón,

pues tengo tal perfección,
150

que sepa bien enplearme.

Cúmpleme buscar muger,

pues ya el hombre se subjeta,

la más hermosa y perfeta

que en el mundo pueda aver,
155

que conforme su querer

a querer lo que yo quiero

Aquí entra el CUERPO y el ÁNIMA atada a él, y tráela por fuerza estirando della.

CUERPO

Vos avréis de ser mi nuero,

y en fin, avéislo de ser.

Habla con el ALMA lo siguiente:

Anda, si quieres andar.

160

heis d'ir, pues, por donde vengo.

¡Oh, qué hija que te tengo,

unque pese a quien pesar!

No ay tal moça en el lugar

tan linda, hermosa y bella,
165
que no te hartarás della,

y an que hará sudar.

ALVEDRÍO
Dime, hermano: ¿tú quién eres

que vistes tan suzia enxalma?

CUERPO
Soy el Cuerpo, y esta el Alma
170
que me estorva los plazerres.

ÁNIMA
Yo huyo de lo que quieres,

porque conforme a tu masa

corres tras lo que se pasa.

CUERPO
Tú me matas y te mueres,
175
y en fin, asme de seguir.

ÁNIMA

Dios que me juntó contigo

sabe de mí y es testigo

que lo deseo servir;

a Él deseo subir,

180

que es la suma dulçedumbre;

tú con tu gran pesadumbre

me fuerças a deçendir.

ALVEDRÍO

¿Qué es de vuestra perfección,

que en el estado perfeto

185

el cuerpo estava sujeto

al alma y a la razón?

ÁNIMA

La gran prevaricación

de Adán y su fantasía

puso aquesta rebeldía

190

camino de perdición.

ALVEDRÍO

Subjétate, Cuerpo humano,

y servid a Dios eterno,

escaparéis del infierno,

pues veis que es en vuestra mano.

195

No se vaya el tiempo en vano;

mirá la cercana muerte,

mirá el gran juicio fuerte,

mirá el premio soberano;

mirá el mundo donde estás

200

que se os buelve en escoria,

mirá que es vuestra la gloria

si bivierdes por compás,

mirá que tras lo que vas

son plazerdes de un momento

205

y llevan al perdimiento

que es para siempre jamás.

CUERPO

¡Oh, cuerpo de San Herrando!

Con tan bravas amenazas

anle de echar las tenazas

210

all ombre luego en pecando,

si cas Dios no está asechando,

calladito y encubierto,
como las guardas del puerto
para rapar en llegando.
215

ÁNIMA
Dios es misericordioso,
si entiendes bien la leyenda.

ALVEDRÍO
Eslo, pero con enmienda
que lo feo haz hermoso.

ÁNIMA
Ven acá, see animoso,
220
y con sabia diligencia
haz comigo penitencia
y saldrás muy vitorioso.

CUERPO
¡Penitencia, pestenencia!
Veamos, ¿qué cosa es?

ALVEDRÍO

Es un tornar al revés

de lo que dio la dolencia

-la soberbia en obidencia,

la codicia en charidad,

la luxuria en castidad-

230

haziendo en ti violencia.

CUERPO

Violencia de bigüelas,

bailaremos las ganbetas.

ÁNIMA

Déxame desas burletas,

Cuerpo, que me desconsuelas.

235

ALVEDRÍO

Violencia es que te duelas

por quantos yerros erraste

y te pongas en contraste

como con freno y espuelas;

freno para detener

240

en quanto la fuerça pueda

de seguir lo que Dios veda

en obras y en el querer,

y espuelas para correr

con hechos y pensamientos

245

por sus santos mandamientos.

CUERPO

Esos querría yo saber.

ALVEDRÍO

Pues cumple que estés atento,

que del bueno el primer grado

es querer ser enseñado.

250

CUERPO

Y el segundo el buen allento;

mandamiento a mandamiento

llos di como el sacristán,

como en las tabras están

del divino Testamento.
255

ALVEDRÍO

Fundadas en caridad

esas tablas fueron dos:

una del amor de Dios,

otra de nuestra hermandad,

y por la gran caridad

260

del amor que siempre dura

escritas de piedra dura

nos las dio su Magestad;

y porque sinificase

nuestra dureza mayor

265

permitió nuestro Señor

un hombre que las quebrase.

CUERPO

Ora en fin, aqueso pase,

que Él tornómoslas a dar.

ÁNIMA

Diolas por sinificar

270

que nadie desesperase.

ALVEDRÍO

El breve y alto thenor

de aquella tabla primera

manda, de dentro y de fuera,

tener a Dios por señor:

275

de corazón con hervor

amar a Dios soberano,

no jurar su nombre en vano,

en las fiestas darle honor.

CUERPO

Quanto en eso juro a nos,

280

poco cargo le echaremos.

ÁNIMA

¿Cómo?

CUERPO

Porque llo devemos.

DezÍ: yo ni vos ni vos,
¿qué sois ni valéis sin Dios,
o el rey, o el papa, o quienquiera?
285

ALVEDRÍO
Pues aquesta es la primera
de las dichas tablas dos.
Luego, en la tabla segunda
con que nuestras obras rige,
al próximo nos dirige
290
el amor que en Dios se funda;
porque paz no se confunda,
nuestro pacífico Dios
quier que abunde acá entre nos
el amor que en Él abunda.
295
A vuestros padres carnales
de quien os da Dios el ser
devéislos obedecer,
o sufrir si no son tales;
no con obras comunales
300
sino en su necesidad
obrar a su voluntad
en sus bienes y en sus males.

CUERPO

Dime, hermana muy sabida,

¿por qué por honrar al padre
305

y por honrar a la madre

prometió Dios luenga vida?

ALVEDRÍO

Porque la vida es avida

por los padres, y meresçe

el que los desobedece
310

acortalle la medida.

En honra, vida y muger

y en los bienes del hermano,

jure divino y humano,

se nos defiende ofender.
315

CUERPO

Pues hazéme ora entender:

¿quién tien conmigo hermandad?

ALVEDRÍO

Quantos tienen charidad

o que la pueden tener.

CUERPO

Ser amigo de mi amigo,

320

bien, que es cosa natural;

pero quien me haze mal,

¿qué hermandad tiene conmigo?

ALVEDRÍO

Mira bien lo que te digo:

que no ay tan gran desamor

325

que amor no lo torne amor

y en amigo al enemigo.

Ves aquí diez mandamientos,

diez dedos de pies y manos,

con que rijan los christianos

330

sus obras y pensamientos.

CUERPO

¡Dios!, que me ponen allentos

lla grolla que ha de ser nuestra

y el amor que Dios nos muestra

y el temor de los tormentos.

335

Yo huelgo que a Dios sirvamos.

ÁNIMA

Pues conviene que rezemos.

CUERPO

Ora ya basta, cantemos.

ÁNIMA

Ayunemos.

CUERPO

Mas comamos.

ÁNIMA

¿Quieres que a misa nos vamos?

340

CUERPO

Mas anda tú acá, a jugar.

ÁNIMA

Vámonos a trabajar.

CUERPO

Más quiero mis braços sanos;

tu consejo no me abucha.

ÁNIMA

Quiérome ir a confesar.

345

CUERPO

No creo que m'eis de arrancar.

¡Cómo estira, hi de pucha!

¡Dola a ravia, y cómo lucha!

ALVEDRÍO

Menester es disciplina.

Ayuda aquí, hija, aína.

CUERPO

Espera acá, escucha, escucha.

ALVEDRÍO

No cumple ser escuchado.

Aquí açota el ALVEDRÍO al CUERPO con su misma mano.

CUERPO

¡Toma, con tu misma mano!

¡Ay, ay, noramala, hermano!

¡Ay de mí, triste, cuitado,

355

ya seré muy bien mandado!

¡Ay, ay, ay, ay, ay, no más;

¡Oh, mi hija! ¿Dónde estás?

¡Hija! ¿Cómo me as dexado?

¡Oh, Alma, cuán mal me acatas!

360

¡Suéltame, Libre Alvedrío!

¡Acaba ya, señor mío,

acaba ya que me matas!

¡Oh, hija, cuánto dilatas,
no me acabes de matar!
365
¡Oh, qué hija te he de dar!,
cativarte ha sí la tratas.
¡Oh!, qué hijita y qué rosa
llena de dos mil afeites
con que huelgues y deleites
370
esa presona graciosa,
si la quieres por esposa
o por amiga galana
o si no por barragana,
qu'ella hará toda cosa.
375

ALVEDRÍO
Dime, por tu fe, ¿quién es
esa de tal calidad?

CUERPO
Es la mi Sensualidad,
que raviarás si la ves.
Hija mía, ven si quies,
380
ven, duélete de mi muerte;
amansarás a este fuerte,

tórnamelo del revés.

Aquí entra la SENSUALIDAD sola cantando con un pandero o adufre algún cantar.

SENSUALIDAD

Dios te salve, mi señor.

ALVEDRÍO

Vengáis, hermana, en buen ora.

385

CUERPO

Aquí, mi hija traidora.

ÁNIMA

Huyamos de aquí, traidor.

Vanse fuera y quedan solos ALVEDRÍO y SENSUALIDAD.

SENSUALIDAD

Mi príncipe, vuestro amor

me trae en llamas ardida;

ame tenido escondida

390

la vergüenza y el temor.

Vergüenza de me aclarar

por ser como soy muger,

temor de no mereçer

que preciéis de me mirar;

395

pero aquel fuego sin par

que abrasa mi corazón

no sufrió más dilación,

fue forçado rebentar.

No me faltan servidores

400

aunque yo a servirte vengo,

casi todo el mundo tengo

vencido con mis primores:

príncipes y enperadores,

religiosos y profanos,

405

chicos, grandes y medianos,

a todos mato de amores.

Entre hermosas mugeres

soy asoluta prinçesa;

yo soy cama, yo soy mesa,

410

yo soy mina de plazerer;

declárate si me quieres,

que el mundo muere por mí;

yo sola muero por ti

porque conozco quién eres.

415

ALVEDRÍO

Dezíme, señora buena

¿quién os mueve a me querer?

SENSUALIDAD

Muéveme tu gran poder

que por todo el mundo suena.

ALVEDRÍO

Por cierto que me da pena

420

que tengáis tan baxo padre.

SENSUALIDAD

¡Ay, ay, qué gracia, mi madre!

Mírame a mí, buen estrena.

ALVEDRÍO

Bien veo que sois hermosa

y de mucha perfección

425

pero la generación

hallo muy dificultosa.

SENSUALIDAD

De espinos sale la rosa

y la rosa tiene espinos;

buenos naçen de malinos

430

y malos de buena cosa.

¿Es así mi padre viejo?

ALVEDRÍO

Y si acuden sus respetos...

SENSUALIDAD

¡Oh!, el primor de los discretos

se encierra en este pellejo.

435

¡Oh, mi alma, y qué aparejo!

Muero por ti, no te esquivas.

Aquí habla el ENTENDIMIENTO sin mostrarse.

ENTENDIMIENTO

¡Oh, libre, no te catives!

ALVEDRÍO

Señora, avré mi consejo.

SENSUALIDAD

¡Qué tiempo de aconsejar!

440

Quando reina la pasión

no ay consejo ni ay razón.

Eme de desvengonçar;

yo me quiero adelantar

y abraçarte, señor mío.

445

ALVEDRÍO

No, no, no, que al Alvedrío

nadie le puede forçar.

SENSUALIDAD

¡Ay, ay, ay! ¡Qué covardía

huir de una triste dama

y blasonar de la fama

450

con muestras de fantasía!

Por cierto que parecía

algún varón animoso,

muy discreto y amoroso;

engañada me tenía.

455

¡Cómo quedara burlada

si fuera el triste esforçado!

De buen lance me he escapado,

ciega malaventurada.

ALVEDRÍO

Ya, señora, os ís nojada.

460

SENSUALIDAD

¡Mirá que bruto salvaje!

Hablalde con su linaje

que deve ser muy honrada.

Ya os tengo yo conocido:

no tengáis en pensamiento

465

que de aqueste casamiento

os halléis arrepentido.

Aquí se va la SENSUALIDAD y queda el ALVEDRÍO diciendo:

ALVEDRÍO

Por mi fe, que estoy corrido

de averla así desdeñado:

siempre al hombre es máspreciado

470

el manjar más defendido.

Porque esta me requirió

hize poco caso della,

y morirán por avella

otros a quien no tentó;

475

el amor que descubrió

en hablar ella delante

ablandará un diamante

y eme endurecido yo.

Aonque ella fuera el varón

480

y yo fuera la muger,

me uviera de convencer

viendo su gran afición.

¡Qué gracias, qué perfección,

qué beldad, qué hermosura!,
485

sin duda falta ventura

donde sobra presunción.

Solo me puso tibieza

ver que es baxa aunque hermosa,

porque sé que qualquier cosa
490

buelve a su naturaleza;

subjeter mi fortaleza

a baxa cautividad

de torpe sensualidad,

cierto que es poca firmeza.
495

Quien tiene a su mandamiento

todas las fuerças humanas,

¿por qué abaxará sus canas

a tan torpe casamiento?

En gran angustia me siento,
500

amo y recelo dañarme.

Venga aora ha aconsejarme

mi hermano, el Entendimiento.

Aquí entra el ENTENDIMIENTO vestido como doctor.

ENTENDIMIENTO
Dios te salve, gran señor.

ALVEDRÍO

¡Oh, hermano!, venme alumbrar

505

que amor me quiere cegar.

ENTENDIMIENTO

El que ciega no es amor;

quien da fatiga y dolor,

quien da ceguera y dolencia

no es amor, son malquerencia.

510

ALVEDRÍO

Amor se nombra el traidor.

ENTENDIMIENTO

La verdad, no la opinión,

si la sabes distinguir,

se deve siempre seguir

desechando la pasión.

515

Es tan grande perfición

la que tienes mientras bives

que cumple no te catives

sino solo a la Razón.

A esta dama poderosa

520

son sujetas y cativas

quantas perfetas son bivas

por ser ella más hermosa;

su beldad es tan graciosa

que jamás la ve persona

525

que luego no se aficiona

a reina tan valerosa.

Por este su gran valer

y lo mucho que tú vales

sois los dos ambos iguales,

530

digo, para os merescer;

por esto con tu poder

deves buscalla y querella

y al fin, sujetarte a ella

por señora y por muger.

535

¡Oh, qué gran generación

se engendrará, Señor mío,

si cumpliere el Alvedrío

lo que quiere la Razón!

Hijos de tal perfección

540

resultarán de los dos

que serán hijos de Dios,

digo, hijos de adopción.

Quando la pasión te viene,

si lo que ella quiere hazes,

545

luego se quiebran las pazes

que entre ti y Razón conviene,

porque el buen amor contiene

tan leal conformidad

que siempre guarda lealtad

550

quien la quiere a quien la tiene.

ALVEDRÍO

Bien conozco, Entendimiento,

por tu lumbré y relación,

que es gran reina la Razón

y dexalla es perdimiento;

555

pero aqueste casamiento,

aunque como dizes me arme,

agora quiero holgarme.

ENTENDIMIENTO

¡Qué gran descomedimiento!

¿Qué tomas tú por plazer?

560

¿Cautivar tu libertad

a torpe Sensualidad

teniendo tan alto ser?

Y después de te perder

por una torpe afición,

565

querrás buscar la Razón

sin poderla merescer.

ALVEDRÍO

Déxame, que ya soy viejo

para que quieras doblarme;

si quieres, ven [a] ayudarme,

570

pues que ora tengo aparejo.

ENTENDIMIENTO

¡Que yertas!

ALVEDRÍO

Ya me es anejo.

ENTENDIMIENTO

¡Que te pierdes!

ALVEDRÍO

Bien lo veo.

He de cumplir mi deseo,

vete allá con tu consejo.

575

Déxeme, vaya en buen ora,

deshágase a queste alarde,

que no he de quedar cobarde

con aquella gran señora.

Determino desde agora

580

de morir o la buscar.

¿Es esta que oigo cantar?

¡Oh, mi dulce matadora!

Aquí entra la SENSUALIDAD cantando un dúo, y con ella el DESCUIDO como pastor.

[SENSUALIDAD]

Dúo

Subjetado el Alvedrío

tórnase, mal empleado,

585

en Descuido el mal cuidado.

ALVEDRÍO

¡Oh, qué gozo es tan ufano

gozar de vuestra beldad!

Yo entrego mi libertad

por cautiva en vuestra mano.

590

DESCUIDO

Ya, ya.

ALVEDRÍO

¿Quién es el villano

cargado de su melena?

SENSUALIDAD

Con este sufro mi pena,

que es el Descuido, mi hermano.

ALVEDRÍO

Hermano, siéntate allí.

595

DESCUIDO

Eso quería yo dezir:

¿si será bueno dormir?

ALVEDRÍO

Tú lo puedes ver en ti.

Señora, ternéis en mí

un siervo tan vuestro esclavo.

600

DESCUIDO

¡Ya no tengo aquí el ochavo!

Aposta que lo perdí.

ALVEDRÍO

Ve, ve, mi descortesía

fue tentaros para ver,

mas ya...

DESCUIDO

¿No querréis comer?

605

ALVEDRÍO

Ya no sé qué me decía.

DESCUIDO

Los ajos que aquí tenía...

ALVEDRÍO

¡Este rústico me ataja!

DESCUIDO

¡Ha, perdílos en la paja!

ALVEDRÍO

Ora ya, señora mía,

610

tiremos este testigo

que ofusca mi libertad.

DESCUIDO

No, que la Sensualidad

jamás anda son conmigo.

ALVEDRÍO

Anda, vee, descuido amigo.

615

DESCUIDO

¡Xo!

ALVEDRÍO

Mas, ¡harre!

DESCUIDO

Que no quiero,

que eis de ser mi prisionero.

¿Entendéisme llo que digo?

ALVEDRÍO

No me satisfaze nada;

este plazer es pesar.

620

DESCUIDO

No penséis de os escapar
sin lla barva encenizada.

ALVEDRÍO
¡Oh, vida desesperada!

¿Qué es de mi libre Razón?

SENSUALIDAD
Tenlo, tenlo, ¡bofetón!
625

DESCUIDO
Mas ande lla cotufada.

Aquí le encenizan a cotuladas y bailándole en rededor y cantando este villancico.

A la barva desbarvada,
ande, ande la contufada.

Copla

A la barva de flaqueza
que perdió su fortaleza
630
y a la carne y su vileza
se quiso ser sujetada,
ande, ande la cotufada.

ALVEDRÍO

¿Esta es gloria o perdimiento?

¿Estoy dormido o beodo?

635

SENSUALIDAD

Repelón.

DESCUIDO

Ponéos del lodo.

ALVEDRÍO

¡Ay, triste, que no me siento!

¡Oh, mi hermano Entendimiento!,

¡oh, mi señora Razón!

¡Socorred a mi pasión,

640

sacadme deste tormento!

Aquí entra ENTENDIMIENTO con la RAZÓN por la mano y una hacha en la otra, y ella viene apuesta como reina con su corona en la cabeza, y cetro en la mano.

RAZÓN

¿Qué es eso, Libre Alvedrío?

¿Qué es de vuestra magestad?

DESCUIDO

¡Ox, ahuera dell abad!

SENSUALIDAD

¡Huí, huí allá, hermano mío!

645

RAZÓN

¡Oh, qué inmenso desvarío!

Quien todas fuerças mandava

ser esclavo de una esclava

cativando el señorío.

ALVEDRÍO

¡Oh, que tiene gran poder

650

la torpe Sensualidad!

RAZÓN

Tú dices muy gran verdad

y así le convino ser;

que para el hombre vencer

y mostrarse su persona

655

con que ganase corona,

batalla fue menester.

Pero también es sabido

que el Regente sublimado

a nadie da ser tentado

660

para que salga vencido,

mas tiene bien proveído

antes de las tentaciones

las fuerças y municiones

para quedar favorito.

665

ALVEDRÍO

¡Ay de mí!, que la pasión

me ha traído en tal estado,

del apetito engañado.

Mi señora, aya perdón.

ENTENDIMIENTO

Poco mueve a compasión

670

quien sabiendo la verdad

sirve a la Sensualidad

ofendiendo a la Razón.

¿No es conclusión perentoria

escrita en cada quaderno

675

que pasión lleva al infierno

y Razón lleva a la gloria?

Pues teniendo esta memoria,

quien busca y quiere pasión

y aborrece a la Razón,

680

¿cómo quier misericordia?

ALVEDRÍO

¡Oh, mi ciega desventura,

que ofendí tan gran señora!

¡Oh, Razón, mi emperadora!,

¿quién olvida tu dulçura?

685

Tu nobleza me asegura,

mi culpa me haz cobarde,

temo ya que vengo tarde

a servir tal hermosura.

RAZÓN

Siempre quiero a quien me quiere,

690

jamás desecho persona,

pero no doy mi corona

sino a quien la mereciere;

quien a sí por mí venciere

subjutando su pasión,

695

darle he yo tal galardón

qual mi gran nombre requiere.

La Razón es mi apellido,

soy valança del muy Alto,

yo repruevo lo que es falto,

700

yo apruevo lo que es cumplido;

tú, de ti desconocido,

aunque yo tengo el juzgado,

lo que ganares, ganado;

lo que perdieres, perdido.

705

Porque en tal poder floreces

mi gran afición te ofrezco;

por justicia te merezco

y por poder me mereces,

pero mira que te ofreces

710

de quedar siempre por mío;

pues eres Libre Alvedrío,

sei cierto lo que pareces.

ALVEDRÍO

¿Qué dizes, mi Entendimiento?

Pues ves que ambos nos queremos,

715

¿será bien que nos casemos?

ENTENDIMIENTO

Siempre tuve aquese intento.

¡Oh, qué noble casamiento

para bien de los humanos!

Dad ambos acá las manos.

720

¿Quies tú?

RAZÓN

Sí.

ALVEDRÍO

Pues yo consiento.

DESCUIDO

Buena pro haga y rehaga

lla boda y el desposorio.

No cabo de prazentorio

ni sé si baile o qué haga;

725

si lla gente me lo paga

diros he a qué soy venido.

RAZÓN

Dilo, di.

DESCUIDO

¡Que es Dios nascido!

Este, este es gozo, ¡Dios praga!,

este es gozo, ¡Dios, Dios mío!,

730

sobre toda perfición.

Entendimiento y Razón,

vos también, Libre Alvedrío,

cantemos con huerte brío,

y vamos de dos en dos

735

todos a servir a Dios

pues que es suyo el señorío.

Canción

A los que siguen su vía

manda la gran Providencia

el descuido en diligencia.

740

la tristeza en alegría.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

